

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Tamaño cm2
02/06/2011	LA SEGUNDA - STGO-CHILE	11	4	CEGUERA ECOLOGISTA PARTE 01	22,1x14,3	315,4

Ceguera ecologista

HUGO HERRERA

*Académico Instituto de Filosofía
Universidad de los Andes*

Tiempo atrás, en un viaje de noche a Quilota con unos amigos, nos vimos en medio de lo que creíamos un banco de niebla. El chofer disminuyó la velocidad y los acompañantes nos esforzamos por aguzar la vista para mantenernos dentro de la carretera. Eso, hasta que a alguien se le ocurrió mover el limpiaparabrisas y nos dimos cuenta, con sorpresa, de que no era un banco de neblina, sino la humedad pegada al vidrio lo que dificultaba nuestra visión. Algo parecido les pasa a nuestros ecologistas. Los vemos en alta tensión, serios y hasta enojados, con la mirada pendiente de un solo asunto, sin duda grave, que acontece a gran distancia. Salen a protestar y se encuentran en movilización por un problema puntual y exclusivo, y reclaman por él, en circunstancias que, si se lo pone en contexto, es simplemente una parte de lo que podríamos llamar la gran cuestión medioambiental.

Esos mismos ecologistas, por ejemplo, salen a protestar, comprometiendo sus vías respiratorias al gritar sus consignas en medio de uno de los aires más contaminados del planeta. Resulta encomiable esa generosidad con que olvidan la polución que les rodea, y fijan la vista en la distante Patagonia. Parece asombroso también que se

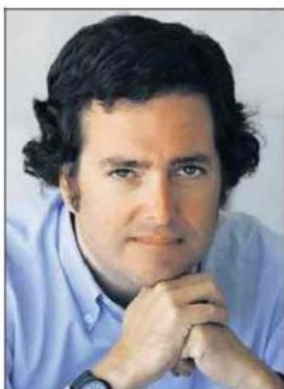
olviden del carbón que estamos usando para calentarnos e iluminarnos, mientras reclaman contra la energía hidroeléctrica. Es encomiable y asombroso, pero también criticable. Parecido a nosotros, que cuando fijábamos la mirada en la carretera perdíamos de vista que el problema se encontraba mucho más cerca, en el mismo parabrisas, nuestros ecologistas miran en lontananza y gritan contra las hidroeléctricas en una de las ciudades más sucias del mundo, sin decir una palabra sobre este asunto.

Es cierto, parece más fácil detener las hidroeléctricas en Aysén, que solucionar el complejo problema de la contaminación en Santiago. También parece más fácil pedir que se cambie lo que está lejos y nos significa poco esfuerzo, que alterar radicalmente las conductas propias (y, por ejemplo, decidirse a abandonar la capital para privilegiar una vida en regiones). O sea, habría aquí una comodidad comprensible en focalizar los reclamos por cosas que ocurren lejos y no nos cuestan. Pero esa comodidad no resulta justificable. Menos aún en los dirigentes y en quienes forman conscientemente parte de los movimientos ecologistas en cuestión. Porque la contaminación en nuestra capital afecta a casi

la mitad de la población. Porque, además, de entre esa mitad, son los grupos más pobres los que terminan viéndose más perjudicados, pues allí están los peores índices. En fin (y me parece que esto es lo más importante), porque la solución definitiva al problema de la contaminación capitalina (que no es sólo un problema de aire, sino de ruido, de tiempo y de espacio) pasa por revitalizar el esfuerzo descentralizador y regionalizador en nuestro país. Si se revitalizara ese esfuerzo, probablemente nuestro modelo de desarrollo se volvería *ipso facto* más cercano a la naturaleza (pues en regiones se vive más cerca de la naturaleza) y menos necesitado de grandes cantidades de energía por transportar a través de inmensas distancias.

A veces parece que nuestros ecologistas son soñadores en el mal sentido: se piensan un territorio en las nubes (la Patagonia) para adorarlo idealmente, como una tierra desconectada de la realidad. Si quieren ir más allá de la anécdota y alcanzar auténtica relevancia después de que terminen sus marchas, deben desarrollar una lucidez política que ponga los problemas en su real dimensión y los priorice según su importancia relativa. De lo contrario, tal vez les pase lo que a nuestros "pingüinos": tengan éxito en derribar una que otra autoridad, alterar uno que otro proyecto, armar uno que otro tumulto, pero fracasen en sus aspiraciones más profundas y auténticas.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Tamaño cm2
02/06/2011	LA SEGUNDA - STGO-CHILE	11	5	CEGUERA ECOLOGISTA PARTE 02	7,9x9,9	78,8



“Parece más fácil pedir que se cambie lo que está lejos y nos significa poco esfuerzo, que alterar radicalmente las conductas propias”.